

**PRESENTACIÓN MARÍA VALLEJO-NÁGERA**  
**FORO ZAFRENSE. 7-6-2007**

Muy buenas noches, señoras y señores.

Sean bienvenidos a esta actividad extraordinaria que el Foro Zafrense ha organizado, y que ya hace el número cinco.

Pudiera ser que hayan notado ustedes, si juzgan sólo por el título que hemos dado a esta conferencia, que nos apartamos de los temas que habitualmente abordamos, todos ellos con un claro contenido sociológico o sociopolítico. Tal debe ser la sensación cuando nos encontramos que hoy se hablará aquí sobre la existencia de los fantasmas o del purgatorio.

Cualquiera poco avisado podría pensar que el Foro Zafrense ha emprendido los caminos del esoterismo. Nada más lejos de la realidad. Ya saben ustedes que el Foro Zafrense es un instrumento para el debate social, para el contraste de pareceres y que, por tanto, todo cuanto aquí se expone, todo aquello que se pronuncia por los oradores en nuestras conferencias, está sujeto al contraste, a la sana discusión. Tal es el espíritu del Foro.

Por tanto, y bajo la premisa de que el ánimo crítico no está reñido con el respeto, nos acercamos hoy a la obra de D<sup>a</sup> María Vallejo-Nágera. Ella nos hablará de cuestiones íntimamente relacionadas con la espiritualidad, con el sentimiento religioso; cosas asentadas en razones o dogmas, en experiencias que la autora ha estudiado y que desgrana con el asidero de su fe.

La conferencia está basada en el ensayo de D<sup>a</sup> María, última obra que ha publicado, cuyo título “Entre el cielo y la Tierra, historias curiosas sobre el Purgatorio”, da pie a interesantes reflexiones. La autora ha manejado la pluma desde la fe, los asistentes pueden someter las tesis de aquélla a las dudas que se les planteen, pueden apoyar o rebatir lo que exponga la conferenciante.

Todo debate es enriquecedor. Pero habrán notado ustedes que parece ser el signo de los tiempos el dejar de lado todo lo relacionado con lo espiritual. Lo religioso es, hoy día, abiertamente combatido. Quien cree puede ser considerado retrógrado. Parece que la ciencia y la técnica, los libros y el Internet albergan respuestas para todo; que sólo lo que se percibe física e inmediatamente es lo real. En este sentido quiero destacar la valentía de D<sup>a</sup> María Vallejo-Nágera; ella apuesta por una literatura de compromiso, por los rábanos, como diría Jorge Guillén: “Rábanos te doy. No cojas / Sujeto sólo a primores / el poema por las hojas”.

Con resultar preocupante el que los tiempos parezcan arramblar con el sustrato de lo espiritual, más grave me parece que se esté olvidando –en aras de no sabemos qué objetivo último– que los elementos que conforman el cristianismo, tanto sus dogmas como sus manifestaciones culturales, han actuado por ósmosis con la sociedad y han teñido durante siglos nuestras

ideas, nuestra cultura, nuestros modos, nuestra lengua y nuestro habla. Lo religioso, aunque sea en su vertiente de ascendiente cultural, es algo cercano.

Por todo esto, queremos aprovechar que hoy está con nosotros D<sup>a</sup> María Vallejo-Nágera, y escucharla hablar de su libro y de sus vivencias. Pero también pretendemos que ésta puede ser la excusa para hablar de fe y razón, de lo religioso y lo terrenal. Por tanto sería de esperar que el público asistente planteara sus preguntas a la autora, al final de la conferencia.